

Madrid: Un mes, 10 rs.
 Provincias: Tres meses, 36.—Seis, 70.—
 Un año, 130, pagando en la Administración.
 Girando contra el suscriptor, ó por con-
 ducto de correspostal: Tres meses, 40.—
 Seis, 76.—Un año, 140.
 Cuba y Puerto-Rico: Tres meses, 60.—
 Seis, 110.—Un año, 200.
 Filipinas y Etranger: Seis meses, 130.
 Un año, 250.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

En Madrid: La Administración.—En Pro-
 vincias, Ultramar y Etranger: Todas las
 principales librerías.
 Redaccion y Administración: Calle del Fo-
 mento, núm. 18, principal.
 Publica además una edicion económica, á
 que no se admite suscripcion: se vende en la
 Administración, á 4 rs. el cuaderillo de 26
 números, de un mismo día.

Primera edicion.

Lunes 11 de Mayo de 1868.

Año V.—Núm. 763.

PROCESO DE JOHNSON.

El proceso de *impeachment* toca á su término.

El Senado no ha querido oír al secretario de la Marina ni al director general de correos sobre lo que haya pasado en los Consejos de gabinete en la época de la destitucion de Mr. Stanton.

Tambien decidió el Senado que en lo sucesivo ninguna deposicion sobre las intenciones del presidente sería admitida.

Creíase que el veredicto se pronunciaría el 28 del pasado, pero el telégrafo nos anuncia que debe estarse pronunciando en estos momentos.

Puede que aun hayan sido llamados muchos testigos, tanto para la defensa como para la acusacion; pues el general Sherman, que se disponia á marchar al Oeste, ha sido invitado por el presidente á permanecer en Washington hasta el fin del proceso.

El general Grant tambien podrá haber sido llamado á comparecer ante el tribunal, como antiguo secretario interino de la Guerra; pero el reciente voto del Senado quita toda importancia á las declaraciones del general, puesto que no pueden invocarse como testimonios las deliberaciones de los Consejos de gabinete.

El día 21, al comenzar la sesion, Mr. Butler intentó vanamente someter al tribunal un voluminoso protocolo que, segun él, encerraba pruebas irrecusables de la culpabilidad de Mr. Johnson. El tribunal rehusó por 35 votos contra 14 recibir tales documentos, por hallarse suficientemente provisto de datos con lo que ha oído y con la infinidad de documentos que se le han presentado desde la apertura de los debates.

La indisposicion del abogado defensor, Mr. Stanbery, se prolonga, y no se cree que pueda restablecerse antes de que concluya el proceso. Es una verdadera desgracia para Mr. Johnson, por ser el mas hábil de los defensores elegidos por él.

Todavía es imposible preveer el resultado: los radicales se agitan para acumular votos, como si se tratara para ellos de una cuestion de vida ó muerte. Y en verdad que se trata de vida ó muerte, mas no para un partido, sino para la libertad de los Estados de la Union.

Una vez sentado un precedente que rompa la antigua Constitucion, una vez destruido el equilibrio de los poderes para concentrarlos en manos del Congreso, puede decirse que se ha sembrado el gérmen del absolutismo.

Las dictaduras de las Asambleas preparan las de los hombres, y no faltan aspirantes á ellas en ningun pais. La suerte, pues, de la libertad política de la Union depende del veredicto del Senado.

INSTRUCCION POPULAR.

Conocimientos útiles de artes y ciencias.

LA CAL.

¿Habeis entrado alguna vez en un horno de cal? Tal vez no, por temor de ensuciaros el vestido, para no ver nada curioso. Habeis hecho mal: un horno de cal es un laboratorio, y el calorero es casi un químico... sin saberlo.

El horno de cal no es un edificio de gran elegancia. Es, poco mas ó menos, una vasta chimenea rodeada de paredes.

Hinchada como un tonel en su parte media, esta chimenea sirve para la calcinacion de las piedras calcáreas, que concluida esta operacion, se encuentran transformadas en piedra viva.

Hé aqui una metamorfosis interesante y que no es indigna de atraer nuestra atencion.

Pensad, en efecto, en la diferencia que existe entre una piedra bruta acabada de salir de la cantera, y buena tan solo para hacer un regular mojon ó un adoquin detestable, y esta sustancia, de estrañas propiedades, que se llama la cal. Ha bastado una simple calcinacion para hacer de un mineral sin fuerza y sin valor un cuerpo que no se maneja sin peligro, un veneno violento, una potencia, digámoslo así, con la cual los químicos deben contar y que da lugar á los fenómenos mas curiosos. Tenais antes un fragmento inerte, muerto. ¿No parece que la accion del fuego ha disipado el encantamiento que la paralizaba y que ha hecho de él un sér vivo?

El beso de la llama, en efecto, ha librado á la cal del tirano de la tenia encadenada, el ácido carbónico, y desapareciendo este como un mal sueño, la cal ha quedado independientemente, apta para mostrar su carácter y hacerse útil por sus cualidades. Es ya cal viva.

El hornero ha hecho bien en tomarse este trabajo. Despues de haber arrancado las piedras á la cantera, ha debido disponerlas en el horno, formar primero con los cantos mas grandes una bóveda sólida encima del fuego, amontonar mas arriba los trozos mas pequeños, encender un

El día 22 Mr. Robinson, miembro de la minoría, presentó al principiar la sesion, en la Cámara de los representantes, una proposicion, concebida en los siguientes términos:

«Los artículos de *impeachment* presentados contra Andrew Johnson, presidente de los Estados- Unidos, y todos los procedimientos á que han dado lugar, quedan y deben quedar anulados. Invítase á los *Managers*, que obran en nombre de la Cámara, para que cesen en toda persecucion ulterior.»

Diez días antes se presentó una proposicion parecida á esta y se eludió invocando un artículo del reglamento. Obligada esta vez la Cámara á decidirse, rechazó la proposicion por 91 votos contra 18. Escusado es decir que la mayoría radical hizo esfuerzos inauditos para obtener este resultado.

Los mas firmes defensores de la política presidencial comienzan á desesperar de la abolicion de Johnson, y en la prevision de una condena, preguntan por medio de sus órganos en la prensa, si no podrá haber apelacion de la sentencia que dé el Senado.

Creemos que la contestacion será negativa, pues solo podría apelarse al pueblo, y los radicales, ó sea la mayoría del Congreso, no dejaría de oponerse con todas sus fuerzas.

Dentro de muy pocos días el telégrafo nos comunicará ya el desenlace de este drama que tanto ha llamado la atencion en Europa.

RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES.

La *Reforma* aborda una cuestion importante, cual es la de si se puede imponer á los ayuntamientos la obligacion de convertirse en recaudadores de contribuciones al servicio del Banco de España, á quien se encomienda este ramo de la administracion, y escita á la prensa á que emita su opinion sobre el asunto. La nuestra es desde luego contraria á ese privilegio que se otorga al Banco; porque privilegio es el poderse valer de las corporaciones populares para verificar la cobranza de contribuciones.

Mas dejando aparte esto, de que algun día nos ocuparemos estensamente, digamos sencillamente que el Banco no debe utilizar los servicios de los ayuntamientos, convirtiéndolos en agentes ó mandatarios suyos. Precisamente toda nuestra legislacion obedece al principio opuesto, y la ley de 23 de

agosto de 1855, sobre todo, prohíbe que las corporaciones municipales se conviertan en recaudadores de contribuciones. Es este un sano principio de administracion; porque ese servicio, por su carácter odioso y vejatorio, debe de ser independiente del poder público, representado por los ayuntamientos, y arrojado en los pueblos elementos de discordia y animadversion entre sus propios vecinos.

¿Por qué, pues, se ha de infringir esa regla al tratarse del Banco de España, al encomendarle la recaudacion de contribuciones? ¿Y tienen los ayuntamientos obligacion precisa de ponerse al servicio de aquel establecimiento, siempre que considere conveniente hacer por medio de ellos la recaudacion? No lo sabemos; pero lo que sabemos y vemos es que se concede el privilegio, que como tal no puede menos de ser atacado por nosotros, consecuentes siempre con los principios y teorías que profesamos y profesamos el gran partido en que militamos.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

POLÍTICO, ADMINISTRATIVO, CIENTÍFICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS

LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA.

Hace TRES ediciones diarias.

En MADRID: Un mes, 10 rs.

En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 70.—Un año, 130, suscribiéndose en la Administración, girando á su favor, ó enviando sellos de correos en cartas certificadas.

CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200.

FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140.—Un año, 270.

Para los anuncios y comunicados de todas clases en las tres ediciones, dirigirse al Administrador D. José María Faraldo, personalmente ó por carta.

Se admiten á precios reducidos y convenientes, segun su estension é importancia.

la masa entera tiene que rendirse y el golpe está dado.

Sin embargo, á esta circunstancia se debe que el mortero endurezca y que nuestras casas sean sólidas; así es que sería de mal gusto acusar al ácido carbónico.

En la cal hidráulica, la arcilla ó la sílice se mezclan con la piedra calcárea en muy grandes proporciones. Cuando el peso de aquellos llega á 20 ó á 30 por 100, la cal se solidifica en el espacio de algunas horas, y entonces se la llama *cemento romano*. La cal hidráulica presenta, como es sabido, la notable propiedad de endurecer bajo el agua: mezclada á pequeños guijarros, constituye ese *betón* ó argamasa que se emplea para formar un piso artificial y consistente en los terrenos húmedos.

Estado eléctrico del globo.

Los instrumentos perfectos tienen una delicadeza extrema: la mas mínima cosa les desarregla y les hace perder su valor.

Lo mismo pasa con las organizaciones poco vulgares.

Las personas cuyo carácter físico y moral son uniformes, moderados, siempre los mismos, que no caen en ningun extremo, que se fatigan rara vez, pero que cuando se disponen su estado es grave; esas personas cuyas sensaciones y pensamientos marchan siempre en el mismo diapason, poseen una cantidad y una intensidad de vida casi uniforme, siempre la misma, vida que cambia lentamente y con dificultad; pero que una vez debilitada, es muy difícil de reparar.

Estos son los temperamentos malos conductores de la vida: la guardan bien; pero ya, desgraciadamente, las circunstancias la debilitan, no pueden renovarla sino con mucha pena.

Pero existe otra categoria de individuos. Ved á aquel hombre lleno de fuerza, de alegría, de entusiasmo: la vida anima todas sus fibras, la existencia no es para él sino felicidad y fortuna. Pero veale mañana, quizá hoy mismo, y ya el abatimiento comprime sus facciones, una profunda melancolía vea su mirada; ¡que de tristeza hay en su fisonomía! La aprension, la indecision, la duda mas completa se ha apo-

CONSTITUCION ACTUAL

DE LA MONARQUÍA ESPAÑOLA.

TITULO PRIMERO.

ARTICULO 1.º Son españoles:

- 1.º Todas las personas nacidas en los dominios de España.
- 2.º Los hijos de padre ó madre españoles, aunque hayan nacido fuera de España.
- 3.º Los extranjeros que hayan obtenido carta de naturaleza.
- 4.º Los que sin ella hayan ganado vecindad en cualquier pueblo de la Monarquía.

La calidad de español se pierde por adquirir naturaleza en pais extranjero y por admitir empleo de otro gobierno sin licencia del Rey.

Una ley determinará los derechos que deban gozar los extranjeros que obtengan carta de naturaleza ó hayan ganado vecindad.

Art. 2.º Todos los españoles pueden imprimir y publicar libremente sus ideas, sin previa censura, con sujecion á las leyes.

El marqués de Miraflores ha creído conveniente dar ciertos detalles sobre los sucesos que ocurrieron en 1843, con relacion á las palabras pronunciadas por el actual presidente del Consejo de ministros, de que en aquella época nadie pensaba en recoger el poder que se hacia pedazos, y que él recogió del arroyo. Con este motivo ha dirigido una larga comunicacion á *La Epoca*, que trascribimos á continuacion, de la que resulta que el marqués, aunque poco aficionado al poder se presentó al mariscal de campo Narvaez, brindándole á ser ministro y formar gabinete.

Dice así el marqués:

«En la sesion del 29 de abril de 1868, el señor presidente del Consejo, Gonzalez Brabo, respondiendo á un discurso de oposicion del diputado Danvila, dijo, segun *El Diario de las Cortes*, lo siguiente:

«Yo tomé en aquella época (1843) parte muy activa en el servicio de la reina; yo nada buscaba, nada solicitaba; pero nadie pensaba en recoger el poder que se hacia pedazos y que caia por el arroyo. Vinieron á buscarme, y dije entonces al hombre cuya perdida lloraré eternamente: «¿Mí general, yo bien sé que me anticipo á mi destino político; pero la reina lo quiere, el pais lo necesita, no hay quien recoja esa cartera... mañana tendrá la reina delante una firma que responda de ella, el trono estará á cubierto y la reina en el franquía. A mí me importa poco lo demás: fui á cumplir mi deber.»

derado de él. Ya no es sino amargura sobre la tierra: su dicha ha desaparecido.

Y toda su vida pasará en estas alternativas de fuerza y debilidad, de valor y abatimiento, de alegrías y tristezas inauditas.

Este es el tipo de las organizaciones que se llenan de vida en un instante, y que pueden perderla tambien en un instante.

Solo estas naturalezas son susceptibles de goces y dolores sublimes, y de sentir todo lo que encierra la vida humana. De esta clase de organizaciones han salido los grandes mártires de la humanidad, los genios y los poetas. Estos son los que perciben la verdad y sienten su expresion.

Gran desventura es que estas naturalezas se extravíen y no logren reprimir sus malas pasiones: son las únicas capaces de producir los grandes malvados, como los grandes hombres de bien.

Desde el individuo que es el peor conductor de la vida, hasta el que es el mejor, hay una infinidad de grados, donde se observa cada carácter con sus consecuencias.

No es extraño que el estado atmosférico del globo obre tanto sobre las personas de que hablamos, cuando se saben las relaciones que existen entre la electricidad y la vida, cuando se saben las perturbaciones que los cambios atmosféricos verifican en el estado eléctrico del globo.

Está hoy generalmente admitido que en estado normal la atmosfera se halla cargada de electricidad positiva, y que esta electricidad va creciendo á partir de la superficie del suelo, donde es nula, hasta las mayores alturas. El globo terrestre por el contrario está cargado de electricidad negativa: esto lo prueba un gran número de observaciones, las unas directas, las otras indirectas, y además es consecuencia de la presencia de la electricidad positiva en la atmósfera, porque una clase de electricidad no puede manifestarse en estado libre, sin que una cantidad equivalente de la otra se manifieste igualmente.

En la superficie del contacto del aire atmosférico y de la parte sólida ó líquida del globo terrestre, existe una capa de aire en estado neutro, porque las dos electricidades deben neutralizarse constantemente, puesto que la causa (probablemente subterránea) obra necesariamente sin interrupcion. Esta neutralizacion se facilita na-

Tal fué la esplicacion dada por el Sr. Gonzalez Brabo en el Congreso, ya en su nueva posicion de jefe del gabinete, relativamente á su nombramiento de presidente del Consejo en 1843, despues de los sucesos que produjeron la caida del ministerio presidido por el Sr. Olózaga.

Cúmpleme, no ciertamente con el deseo de menoscabar la gloria histórica que pertenece al Sr. Gonzalez Brabo, pero sí con el de rectificar su aseveracion de que nadie pensaba en recoger el poder que se hacia pedazos, refiriendo un hecho que acaso ignore el señor presidente del Consejo, pero que pienso ha de ser creído afirmando quien jamás faltó á la verdad, y cuando existe alguna persona de respetabilidad que puede recordarlo.

Yo no tenía entonces la honra de conocer al mariscal de campo D. Ramon María Narvaez; pero unos días antes de los sucesos que produjeron la caida del ministerio Olózaga, su respetable tío el Sr. Fonseca me habia puesto en relaciones amistosas con el general, quien yendo á visitarme, me refirió el incidente Olózaga.

Me retiré para procurarme detalles, pues no tenía confianza bastante con el general para pedirle que me los diera, y de mis noticias, sin afirmar yo que fuesen completamente exactas, como no suelen serlo las de un especie en momentos de tan agitados pasiones é intereses inconciliables, como eran los de entonces, resultaba la existencia de una reunion política que se habia dado á sí propia el nombre de *Jóven Española*; esta se agitaba para que el reemplazo de Olózaga fuese hecho con un individuo de su sexo, que era un aventajado jóven, llamado Gonzalez Brabo, cuyo nombre ó entonces por primera vez.

Tambien llegó á mi noticia que el Sr. Pidal, á la sazón presidente del Congreso, habia dado pasos poco afortunados para la composicion de un nuevo gabinete.

Tales fueron las noticias que pude adquirir, sin poder responder yo de su perfecta exactitud, pero á ellas creí deber ajustar mi conducta inmediata, inspirada por el mas desinteresado patriotismo, ya escitado por la voz pública de no haber podido el presidente del Congreso formar gabinete.

Fuí entonces á ver al general Narvaez, y le dije: usted, señor general, apenas me conoce, pero sí debe usted saber cuáles son mis antecedentes políticos, y que en mi situacion no tengo nada que desear: hace cuatro años que tengo el toison, he sido embajador en Londres y París, tengo cuantiosa fortuna de familia, y, en suma, mi carrera política está semi-terminada, sin que desee absolutamente nada. He sido poco aficionado al poder, he rehusado en una ocasion la presidencia del Consejo, y no tengo ciertamente afan de ser ministro; hoy tampoco es apetecible, pero me dicen que no hay quien acepte este escabroso puesto, y yo tengo á decir á usted que estoy pronto á aceptarlo, aunque sin afan de que se recoja mi oferta, que hago á usted por pocas razones: la primera, porque no se pueda decir nunca que no ha habido entre los hombres que hemos identificado nuestra suerte con la constitucional de la reina, quien en momentos difíciles se atreve á tomar el poder; y la segunda, porque me han dicho, no sé si es ó no cierto, que se aspiraba á que S. M. nombrase presidente del Consejo á un aventajado jóven llamado Gonzalez Brabo, á quien yo no conozco, ni niego las ventajosas condiciones que se le atribuyen, y de las cuales celebraría que hubiese dotado muchos; pero añado que me parecia un peligro inmenso la improvisacion de posiciones que debian pertenecer á la alta edad y á precedentes de respetabilidad reconocida y anteriores servicios, y si se entraba en el camino de esta especie de improvisaciones, se desencadenarian injustificadas ambiciones, y sería imposible manejar ya una sociedad tan perturbada.

Pocos días despues era nombrado el Sr. Gonzalez Brabo, que tendría á la sazón 26 años, para presidente del gobierno de España, siendo este el primer empleo público que desempeñaba; y si he citado este suceso ha sido solo para probar que hubo alguien con valor bastante para pensar en recoger el poder que se hacia pedazos y caia por el arroyo, segun la gráfica expresion del que es hoy otra vez presidente del Consejo. Desde que estos sucesos pasaron hasta hoy

turalmente en las llanuras y en la superficie de los mares, por la humedad, siempre mas ó menos considerable, de que están impregnadas las capas de aire en contacto con el suelo.

Pero no pasa lo mismo en el alto de las montañas y, sobre todo, en la cúspide de picos elevados: la sequedad del aire hace mas difícil la combinacion de las dos electricidades, y les permite adquirir, la negativa en el suelo, la positiva en el aire, un grado de tension bastante enérgico. Esto prueba por una parte la mucha electricidad positiva que el aire tiene en las grandes alturas, y además, la atraccion que ejercen las montañas en virtud de su electricidad negativa sobre las nubes positivas de la atmósfera.

¿Qué pasaría, si se uniese por un hilo eléctrico una plancha metálica implantada en el terreno de la llanura con una plancha semejante implantada en el suelo de un lugar elevado? Como hay una corriente continua de la electricidad negativa de la tierra hacia la positiva del aire, que produce la capa neutra, resulta, pues, necesariamente un tránsito de electricidad negativa de arriba abajo, ó lo que es lo mismo, una corriente de electricidad positiva ascendente en el hilo conductor que une dos parajes de distinta elevacion.

Las descargas mas ó menos frecuentes que han tenido lugar entre aquellas electricidades, concentradas á través de la atmósfera, dan origen á las auroras polares, cuya aparicion está siempre acompañada de corrientes eléctricas que rodean la tierra. Estas corrientes manifiestan su presencia, ya por su accion sobre las agujas de la brújula, ya por su trasmision al través de los hilos telegráficos.

Además del hecho general existen hechos parciales y locales, procedentes de las desigualdades, de tension en la distribucion mas ó menos variable de la electricidad, ya negativa, ya positiva, de que están respectivamente cargados el globo terrestre y su atmosfera. Tales son las tempestades ordinarias y todos los fenómenos variados que las acompañan. La atraccion de las nubes por las montañas, los efectos de fosforescencia que presentan algunas veces, se derivan de la misma causa, y es probable que muchos otros fenómenos naturales, como las trombas, por ejemplo, tengantambien el mismo origen.

han transcurrido ya largos 25 años; son ya de la... han transcurrido ya largos 25 años; son ya de la...

há que pensaba trocar la pluma, y arremetiendo... há que pensaba trocar la pluma, y arremetiendo...

dey de Túnez en misión extraordinaria, y encargado... dey de Túnez en misión extraordinaria, y encargado...

trucción de un cobertizo en uno de los patios del edificio... trucción de un cobertizo en uno de los patios del edificio...

prescrito en el art. 9.º de la real orden de 27 de abril... prescrito en el art. 9.º de la real orden de 27 de abril...

Ofimilimos hacer hoy reseña de la sesión... Ofimilimos hacer hoy reseña de la sesión...

Habiendo de los efectos de la sequía, que por tanto... Habiendo de los efectos de la sequía, que por tanto...

Segun habria visto nuestros lectores por los últimos... Segun habria visto nuestros lectores por los últimos...

La Caja general de depósitos recibió en la tercera... La Caja general de depósitos recibió en la tercera...

Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda... Artículo 1.º Se concede al ministro de Hacienda...

La Constancia dedica un par de columnas a los... La Constancia dedica un par de columnas a los...

«La carnicería que nos amenaza se ha disminuido... «La carnicería que nos amenaza se ha disminuido...

Escriben de Viena que la Cámara de los señores... Escriben de Viena que la Cámara de los señores...

Como tenemos anunciado, la conocida casa de los... Como tenemos anunciado, la conocida casa de los...

CÓRTESES. CONGRESO. PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE PLÁ... CÓRTESES. CONGRESO. PRESIDENCIA DEL SEÑOR VICEPRESIDENTE PLÁ...

«Oh, sapientísima Constancia! Es posible que tú... «Oh, sapientísima Constancia! Es posible que tú...

Consagra Las Novedades un excelente artículo, titulado... Consagra Las Novedades un excelente artículo, titulado...

Es ya conocido el nuevo proyecto de organización... Es ya conocido el nuevo proyecto de organización...

En el pueblo de Ver del Pino, partido de Huete, ha... En el pueblo de Ver del Pino, partido de Huete, ha...

Se leyó el señalado con el núm. 64, que dice: «Los... Se leyó el señalado con el núm. 64, que dice: «Los...

Llora La Epoca a lágrima viva porque los senadores... Llora La Epoca a lágrima viva porque los senadores...

«El Parlamento aduanero ha votado la supresión... «El Parlamento aduanero ha votado la supresión...

El ejército permanente es uno, es decir, que depende... El ejército permanente es uno, es decir, que depende...

El número de cabezas de ganados que han concurrido... El número de cabezas de ganados que han concurrido...

Se ha acordado por la diputación provincial conceder... Se ha acordado por la diputación provincial conceder...

«Raltaríamos a nuestro deber para con el país y a... «Raltaríamos a nuestro deber para con el país y a...

Washington 6.—El Senado ha aplazado hasta el lunes... Washington 6.—El Senado ha aplazado hasta el lunes...

Por el contrario, la Landwehr formará en cada una... Por el contrario, la Landwehr formará en cada una...

«Desde mañana sus dos cuartos el precio de la carne... «Desde mañana sus dos cuartos el precio de la carne...

«Según tenemos un diario mauritano, se ha con... «Según tenemos un diario mauritano, se ha con...

La situación del gabinete D-Israeli se hace cada día... La situación del gabinete D-Israeli se hace cada día...

«No creamos que un gobierno parlamentario pueda... «No creamos que un gobierno parlamentario pueda...

«El Diario español está autorizado para asegurar que... «El Diario español está autorizado para asegurar que...

«Esta decisión viene tomada a echar por tierra el... «Esta decisión viene tomada a echar por tierra el...

«Este empréstito no es conveniente, pero si lo fuera... «Este empréstito no es conveniente, pero si lo fuera...

«El pensamiento, aquel mismo pensamiento, a quien... «El pensamiento, aquel mismo pensamiento, a quien...

«El Constitucional de París anuncia la llegada a... «El Constitucional de París anuncia la llegada a...

«La Política publica una carta de Santiago, dando... «La Política publica una carta de Santiago, dando...

«Por reales decretos que publica la Gaceta se... «Por reales decretos que publica la Gaceta se...

«El señor ministro de Ultramar.—Señores, doy... «El señor ministro de Ultramar.—Señores, doy...

«El pensamiento, aquel mismo pensamiento, a quien... «El pensamiento, aquel mismo pensamiento, a quien...

Esta cuestion tiene el gusto de tratarse hace algunos dias en este sitio. Puede considerarse ya intrinsecamente, ya con referencia a la practica no interrumpida de la administracion de aquellas provincias. Es verdad que el art. 80 de la Constitucion...

Sr. Perez no exige larga contestacion porque está ya contestado. El gobierno tiene que encerrarse en los límites de la legalidad existente; y así, respecto de los derechos de la Hacienda pública, debe decir a S. S. que la legislación de Ultramar no es la de la Península...

señor diputado. Amonesto a V. S. por tercera vez, y le llamo a la cuestion. El Sr. PEREZ (D. Sisto).—Lo digo y lo sostengo. El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto).—Retiro a V. S. la palabra, puesto que ya le he advertido tres veces...

puede hablar sobre esto; pero tengo que decir que por el art. 1.º el presidente dirige las discusiones, y nada hay ni en ese artículo, ni en los posteriores que se oponga a que sea recordado por el presidente un artículo del reglamento al diputado que va a hablar cuando se hace como yo lo he hecho, en términos corteses y sin ninguna clase de mortificación para el diputado...

El Sr. VICEPRESIDENTE (Valero y Soto).—Están escritas; de eso se hablara luego. El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS. —Pero si tengo que decir una cosa. ¿No causa maravilla, señores, la tranquilidad con que el Sr. Perez se levanta a preguntar en qué puede ofender al Congreso el decir que está en ruina la tribuna? ¿Qué quiere decir esto? Que todos vosotros como hombres públicos, como representantes del país, como cumplidores de la Constitucion, estais en ruinas. (Murmuros en las tribunas). Eso quiere decir, digan lo que quieran las tribunas, porque no lo ha dicho; y si no lo ha dicho, yo me alegraré de que no lo haya dicho...

166 AVENTURAS DE PICKWICK, nen bastante confianza en sus fuerzas para volver a subir. El cochero examina cuidadosamente los nuevos caballos. Son enganchados y todo está pronto para partir, excepto los dos caballeros gordos; por lo cual el cochero se impacienta mucho; despues del cochero, el zagal, Mr. Snodgrass, mister Winkle y Sam y todos los palafreneros, ponen el grito en el cielo llamando a los viajeros que faltan: una respuesta lejana se oye en el fondo de la plaza. Mr. Pickwick y Mr. Tupman la atraviesan corriendo muy sofocados porque han bebido un vaso de cerveza, y los dedos de mister Pickwick están tan frios, que ha empleado cinco minutos en sacar un shilling con que pagar; el cochero vociferó: «¡al coche, caballeros!»

el equipaje en el carro y subió con él; nosotros nos marchamos del ante. Al decir esto, y despues de haber pagado la cuenta del cochero, Mr. Pickwick tomó el atajo y emprendió la marcha seguido de sus amigos. Sam, que se encontraba por primera vez frente a frente del joven molettudo, le miró curiosamente, pero sin decir nada; cuando le hubo mirado bien, empezó a arregar en el carro todos los paquetes, mientras Joe le miraba en actitud tranquila y parecia tener un inmenso placer en observar con qué actividad hacia Sam aquella operacion. —Vaya, dijo Sam, echando el último saco en el carro, ya está todo. —Sí, observó Joe en tono satisfecho; ya está todo. —¿Sabéis, querido, que vos podiais haber obtenido el primer premio en el gran concurso? —Gracias. —¿Teneis sobre el corazon algo que os afecta? —No, no lo creo. —Creí al miraros que teniais alguna pasion desgraciada. Joe sacudió la cabeza negativamente. —Pues bien, continuó Sam, tanto mejor; ¿queréis beber? —Me gusta mas comer. —Ya me lo figuré; pero quiero decir si queréis beber un trago que caliente el estómago. Por lo demás, sois muy gordo, y no debéis tener frio. —Sin embargo, me gusta calentar el estómago cuando el trago es bueno. —¡Ah, es verdad! pues venid. Los nuevos amigos se encaminaron a El Leon azul, y el molettudo se echó al cuerpo un vaso de aguardiente de un solo trago; hazaña que le dió un alto lugar en la opinion de Sam: cuando este bebió, subieron los dos a la carreta. —¿Sabéis guiar? preguntó el criado de mister Wardle. —Un poco. —Pues ahí teneis, dijo el gordo, poniéndole las riendas en la mano, y mostrándole el camino; no hay sino seguir siempre adelante, y no podéis equivocaros. Al decir esto, se arrellanó cómodamente al lado del bacalao, y poniendo un barril de ostras bajo su cabeza a guisa de almohada, se durmió en un instante. Sam, viendo que el joven hidrópico no daba

señales de animacion, tomó las riendas y guió el carro a un trote sostenido en direccion a Dingley Dell. Entretanto, Mr. Pickwick y sus amigos, habiendo restablecido con la marcha una activa circulacion en su sistema venoso y arterial, continuaban alegremente su camino. La tierra estaba endurecida; el césped blanqueado por la helada; el aire, frio y seco, era fortificante, y la aproximacion del crepusculo hacia a nuestros viajeros la mas agradable perspectiva de las comodidades que en casa de su amigo les esperaban. Cuando entraron en una vereda que debian atravesar, un ruido confuso de voces llegó a sus oidos, y antes de formar conjeturas sobre quien podria ser, se encontraron enmedio de una amable sociedad que esperaba su llegada. Era el viejo Wardle, que proferia ruidosas exclamaciones de entusiasmo, y estaba aun mas jovial que de costumbre. A su lado estaba Isabel con su fiel Trundle, Emilia y otras ocho o diez jóvenes, que habian venido a asistir a las ceremonias matrimoniales del siguiente dia, y que se hallaban en la alegre situacion de espíritu propia de las jóvenes en semejantes ocasiones. Los campos y los valles repetian en sus ecos las alegres exclamaciones de aquella feliz comparsa. Las ceremonias de la presentacion terminaron bien pronto: dos minutos despues, Mr. Pickwick, tan desembarazado, tan poco serio como si toda su vida hubiera conocido a aquellas damas, bromaba con las que no querian pasar por encima de la barrera cuando él miraba, o que teniendo un pie muy lindo, permanecian en pie junto a la balastrada, diciendo que tenian mucho miedo de hacer el mas pequeño movimiento. Es digno de notarse que Mr. Snodgrass ofreció a Emilia mas asistencia de la que exigian los peligros de la barrera; por último, se observó que una joven de hermosos ojos negros dió algunos gritos cuando Mr. Winkle le ofreció su mano para ayudarla a bajar. Cuando las dificultades de la barrera fueron vencidas, Mr. Wardle dijo a Mr. Pickwick que venian de examinar el mueblaje de la casa que la joven pareja debia habitar despues de la fiesta de Navidad. Al oír esta comunicacion, Isabel y Trundle se pusieron tan encarnados como el molettudo cuando acabó de dormir junto al fuego de la taberna.

167 Sin embargo, la joven de los ojos negros murmuró no sé qué cosas al oído de Emilia, mirando maliciosamente a Mr. Snodgrass. Emilia le respondió: «¡estás loca!» pero se puso muy colorada, apesar de todo; y Mr. Snodgrass, que era tan modesto como suelen serlo los grandes hombres, sintió tambien que se le encendia el rostro, y deseó ardientemente que la susodicha joven de los ojos negros fuese transportada al otro extremo de la Inglaterra. Si los pickwickianos fueron cordialmente recibidos fuera de la casa, figurase cómo los recibieron en la quinta: los criados hacian muecas de satisfaccion al ver a Mr. Pickwick, y la doncella dirigió a Mr. Tupman una mirada de gratitud, mitad modesta, mitad imprudente, y tan provocativa, que hubiera decidido a la estatueta de Bonaparte, que estaba en el vestibulo, a abrir los brazos y estrecharla contra su pecho. La vieja lady estaba sentada en la sala con su majestad acostumbrada; pero estaba de muy mal humor, y por consiguiente, enteramente sorda: no salía nunca, y como otras muchas damas de la misma clase, cuando otras hacian lo que ella no podia hacer, le parecia un crimen de alta traicion doméstica. Así es que se mantenía erguida en su sillón en una actitud tan severa como le era posible. —¡Mamá! dijo Mr. Wardle, hé aquí a mister Pickwick; ¿os acordais? —Bien, bien, replicó la vieja con dignidad; no molestéis a Mr. Pickwick por una vieja criatura como yo; nadie se cuida de mí, y es muy natural. —Vamos, señoras, no rechazéis a un antiguo conocido, dijo Mr. Pickwick; he venido espresamente a tener un buen rato de conversacion con vos; despues enseñaremos a estos niños a bailar un minut. La vieja dama se suavizaba rápidamente, pero no gustaba de ceder pronto, y se contentó con decir: —¡Ah! no oigo nada. —Vamos, mamá, ¡qué niñerial dijo mister Wardle; no tengais tan mal humor; pensad en Isabel, ¡pobre niña! es preciso que la animeis. La buena dama oyó esto, pero la edad tiene sus pequeñas dolencias mentales, y ella no estaba aun apaciguada: empezó a deshacer los pliegues de su traje, y dijo a Mr. Pickwick. —¡Ah! Mr. Pickwick, ¡los jóvenes eran muy distintos en mi tiempo!

GACETILLA. Teatro de verano. Numerosa y escogida concurrencia asistió anoche al antiguo circo de Paul, y pudo pasar la noche bien entretenida. La zarzuela El Vizconde, que tanto tiempo hacia que no se representaba, agradó mucho, y el baile ó pantomina El Ente enamorado obtuvo muchos aplausos. Lo variado de los espectáculos, bastante singulares de este teatro, la baratura en los precios y los buenos géneros que sirven en el café, á que tienen derecho los concurrentes, proporcionarán a la empresa buenas entradas durante el verano. Santo del dia. San Mamerto, obispo, y San Francisco de Gerónimo. ESPECTACULOS. NOVEDADES.—A las ocho y media.—La aldea de San Lorenzo. PRINCIPAL ALFONSO.—A las ocho y media.—Variada luccion de ejercicios ecuestres y gimnásticos. Editor responsable, D. JOSÉ GARCÍA. Madrid.—1868. Imprenta de José M. Faraldo, Fomento, 18.

